



ENTRE LOS PASOS PERDIDOS DEL PARQUÉ

(CRÓNICA DE UNA VISITA AL PALACIO DE LA BOLSA)

En la plaza de la Lealtad, frente al Monumento donde reposan las cenizas de los madrileños fusilados el dos de mayo de 1808, y entre las plazas de Cibeles y Neptuno, se encuentra el **Palacio de la Bolsa de Madrid**, objetivo de nuestra visita.



La zona antaño se llamaba “**el Prado Alto**” por donde pasaba un arroyo y se cultivaban hortalizas y verduras. Hasta había una fuente, la fuente del “**Caño Dorado**” ¡Muchas historias guarda nuestro viejo y querido Madrid!

Los años pasaron y cuando Madrid crecía como capital liberal de una nación a vertebrar se erigió un edificio de estilo neoclásico construido a finales del siglo XIX bajo la dirección del arquitecto **Enrique Repullés y Vargas**, siguiendo el modelo del edificio de la Bolsa de Viena. Y ciertamente les parece a los cronistas que consiguió su objetivo porque le quedó precioso.

Su fachada principal está presidida por un magnífico pórtico, donde sobre seis columnas corintias se sostiene un friso con motivos decorativos y al que se accede por una elegante escalinata.



Pasado el control de seguridad subimos al recibidor llamado **Salón de los Pasos Perdidos**, donde ya no están las alfombras que amortiguaban los ruidos producidos por el caminar de sus ocupantes y que dieron origen a su curioso nombre. En las paredes del salón hay unas grandes y bellas cristaleras con marcos metálicos que fueron una gran novedad en su época.



Mercurio el mensajero de los dioses.

En sus paredes se muestran también distintas variantes del **caduceo**, que consiste en una vara central rodeada de dos serpientes ascendentes y coronada por un par de alas. Se trata del símbolo tradicional del comercio y la industria, aquel que acarrea siempre consigo nada menos que

Caminando en silencio entre esas hermosas paredes tan solo hace falta abstraerse un poco para escuchar el incesante ruido y trájín de los agentes de antaño cursando las órdenes de compra y venta con la ruina siempre acechando en los toboganes de aquel capitalismo incipiente.

La **Sala de Fumadores**, a través de cuyas ventanas salían unas densas humaredas que sorprendían a los paseantes de la plaza, carece de interés y da paso a la espectacular **Sala de Reuniones de los Agentes**



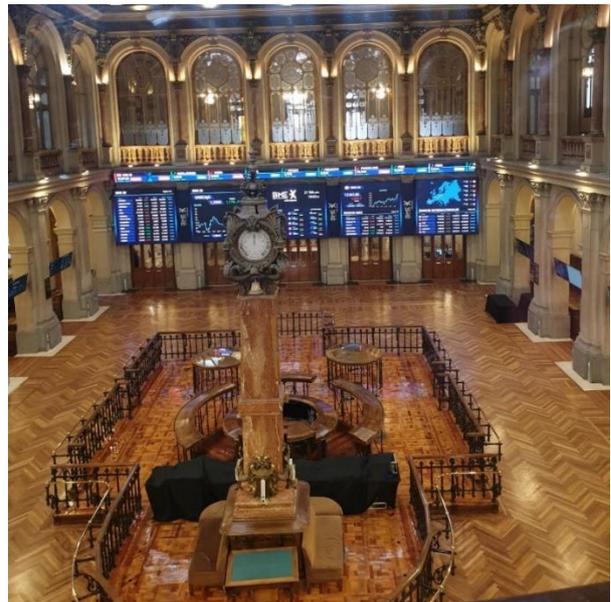


La **Sala de Reuniones de los Agentes** está poblada de filas de pupitres y adornada en un extremo por un bello reloj y en el otro por la zona presidencial. Su techo tiene una bella pintura alegórica de los continentes y en las paredes se encuentran los retratos de muchos de los síndicos que dirigieron la bolsa, así como una placa conmemorativa fechada el 21 de septiembre de 1981 en el 150 aniversario de la fundación de la bolsa de Madrid



Siguiendo la visita pasamos por la **Galería de los Fisgones**, donde se situaban los visitantes que no participaban, pero querían seguir las actividades de los corros de contratación. En dos pequeñas vitrinas se exhiben antiguos libros de actas, redactadas con bella caligrafía y muestras de acciones en papel.

Ciertamente lo más espectacular es la **Sala Central de Operaciones**, elemento fundamental de todo el edificio. Se trata de una enorme sala de planta cuadrada con ábside semicircular. Su cubierta es una bóveda de hierro y cristal que le da una gran luminosidad. En las pechinas que rodean las preciosas cristalerías del primer piso encontramos pinturas alegóricas de algunas provincias, Filipinas y Cuba. En el centro de la sala se encuentra una columna con el icónico reloj de cuatro fachadas que preside el espacio con las mesas donde se situaban los corros de agentes para realizar sus operaciones.



Las grandes pantallas desgranar en silencio los cambios cibernéticos del mercado de hoy, y al ver el precioso edificio, antiguo templo de la riqueza y poderío del capitalismo emergente sentimos quizás la nostalgia de un mundo perdido, de algo que pasó y no volverá.



Ya no realiza la función de mercado de valores para la que fue construido y se utiliza para visitas turísticas y eventos de empresas.



Entre los arcos y en la cabecera de la Sala de operaciones se han colocado grandes pantallas donde se pueden seguir en tiempo real las valoraciones de las corporaciones cotizadas y los índices de las principales bolsas mundiales.

Los nuevos tiempos han acabado definitivamente con la algarabía del parqué y extendido a todo el edificio el susurro de los pasos perdidos que antaño estaban limitados a Los Cronistas en su sala de recepción.

Madrid, 21 de febrero de 2025

Los Cronistas Senior

Armando Villanueva Bravo

Javier Pérez Sousa